

INTERVENCIÓN FORUM NUEVA ECONOMÍA.

Buenos Días, gracias Cristina. Y gracias al Forum Nueva Economía, a sus organizadores y patrocinadores. Hace un tiempo estuve aquí, en este mismo salón, invitada también por el Forum y tuve la misma sensación que hoy. Aquel día me presentaba Amelia Valcarcel, y empecé diciendo que era muy difícil hablar después de Amelia puesto que estaba segura de que el auditorio estaba feliz escuchándola a ella.

Hoy puedo decir lo mismo de Cristina Narbona, es un lujo y un placer que hayas querido acompañarme y presentarme, no solo porque seas la Presidenta de mi partido, que es muy importante, demás porque, como bien sabes, eres una persona querida y admirada por mi desde hace mucho tiempo, por tu trayectoria y sobre todo por tu compromiso. Gracias por acompañarnos Cristina.

Permítanme que intente hacer una exposición amable, sin demasiada crítica ni confrontación con otros grupos municipales que han tenido la deferencia de acompañarme hoy aquí. Intentaré confrontar poco criticar menos y proponer algunas cosas. En política es bueno que haya espacios amables y dialogantes.

Hace solo unos días tuvimos un debate en el Pleno sobre la acción exterior del Ayuntamiento de Madrid.

Inicié mi intervención con una idea que me gustaría repetir aquí, y es que a estas alturas a nadie se le escapa que vivimos en un mundo globalizado que condiciona nuestras vidas y la realidad a la que nos enfrentamos.

Frente a quienes prefieren vivir instalados en un pensamiento localista, simplista, e incluso diría que populista, yo prefiero situarme en esa realidad y afrontar los retos a los que nos sitúa el mundo del siglo XXI.

La obligación de quienes asumimos responsabilidades políticas locales es que nuestra ciudad esté limpia y el tráfico funcione, pero también tenemos la obligación de implicarnos en **mejorar el mundo que nos rodea**.

La vida en nuestra ciudad depende de políticas mundiales. Nadie mejor que los madrileños lo sabemos cuándo tenemos que limitar la velocidad en la M-30, o el uso del vehículo particular, a consecuencia de una contaminación agravada por el cambio climático, o cuando decidimos compartir nuestra vida con personas que llegan huyendo de la miseria o la guerra desde sus países de origen.

Cuando miles de madrileños pierden su empleo o su vivienda, y conocen la pobreza como consecuencia de una crisis financiera y económica mundial, tal y como ha

sucedido en los últimos años, debemos empezar a pensar que lo que ocurre en el mundo nos ocurre también a nosotros.

La globalización económica ha creado ciudades globales que son sedes de grandes empresas mundiales. Ciudades conectadas con otras ciudades, que son decisivas en los mercados financieros, que cuentan con una mano de obra cualificada y con centros de investigación y universidades que aportan valor a la económica global.

Madrid forma parte de ese grupo de ciudades y queremos que así siga siendo. El reto, sin embargo, está en incorporar el bienestar de las personas al debate y a la toma de decisiones. El reto además es que esas ciudades globales sean referentes en la lucha contra el cambio climático, o la pobreza, la defensa de los derechos humanos y las libertades. El reto además es que Madrid sea un referente cultural junto a otras grandes ciudades.

Para esto debemos estar en el debate internacional desde este Ayuntamiento. Esa debe ser nuestra aportación desde lo local al mundo globalizado en el que vivimos.

En definitiva, lo que les propongo es que hagamos política local sabiendo que lo que ocurre en el mundo está ocurriendo en nuestra ciudad, y por lo tanto también aquí debemos afrontarlo. Pero además podemos aportar desde

la intervención local actuaciones que mejoran la vida del planeta y de la ciudadanía global, y con ello mejoramos nuestra propia vida.

Por lo tanto, exijamos, porque lo necesitamos, algo tan importante como el gobierno de la economía global y la asunción de compromisos que nos permitan avanzar en la gobernabilidad mundial, una utopía que confieso que me sigue entusiasmando.

Después de estas palabras entenderán que no soy nacionalista, pero considero fundamental dos cosas: la primera es que convivir en democracia requiere reconocer la diversidad política, social y cultural en la que vivimos, y la segunda, que la cercanía aporta valor a la gobernabilidad. Como consecuencia de esto apuesto por la autonomía local y la capacidad de los ayuntamientos para ampliar sus competencias con la finalidad de trabajar mejor por sus ciudadanos.

Desde esta premisa entenderán también que mi propuesta es que el Ayuntamiento de Madrid amplíe sus competencias en ámbitos tan importantes como el empleo, los servicios sociales, la cultura, el patrimonio, la igualdad, el medio ambiente, la ordenación del territorio, la sanidad, etc....., y además, y por supuesto, que tenga capacidad de decidir sobre sus gastos, de decidir en que gasta el dinero que le

han dado sus ciudadanos y ciudadanas. También capacidad de ampliar y mejorar su financiación mediante la participación directa en los ingresos de la Comunidad de Madrid, tal y como ya sucede en otras Comunidades Autónomas. **Todo esto debe articularse en una nueva Ley autonómica de Capitalidad para Madrid.**

Y en esta línea también es imprescindible desarrollar el área metropolitana de la capital tal y como recientemente aprobó el Congreso del PSOE de Madrid. ¿Para qué? Para compartir estrategias y políticas que son clave para el desarrollo de nuestros municipios y para la vida de los ciudadanos, me refiero a los transportes, pero también a la industria, a la promoción turística y cultural, y por supuesto a la lucha contra la contaminación y el cambio climático, un tema de absoluta actualidad.

Desde que el PP hiciera su Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local cargándose la autonomía local de los Ayuntamientos, y además desde que Rajoy decidiera que tras la forzada marcha de Esperanza Aguirre el Jefe de la oposición en el Ayuntamiento de Madrid sería el Sr. Montoro, la situación de bloqueo de las cuentas del Ayuntamiento de Madrid resulta realmente dramática para los madrileños y las madrileñas.

Podemos criticar al gobierno municipal por su estrategia y su gestión. Soy la primera que lo hago cuando es necesario. Pero el pecado original en este aspecto es la utilización de las instituciones por parte del PP para hacer oposición al Ayuntamiento de Madrid.

Al Sr. Montoro, bloqueando el presupuesto e impidiendo que gastemos el dinero de los madrileños y madrileñas en servicios, se le han sumado la Sra. Cifuentes en la Comunidad y la Sra. Dancausa en la Delegación del Gobierno. Por bloquear han bloqueado hasta el acuerdo firmado por los sindicatos sobre clasificación profesional de los empleados públicos, han denunciado las cláusulas sociales en la contratación pública o la creación de la Oficina contra el fraude y la corrupción.

La Sra. Cifuentes ha llegado a denunciar la Operación Chamartín a pesar de que en la actualidad hay un acuerdo con el Ministerio de Fomento, que recuerdo es del PP.

Esto, respecto a la situación del Ayuntamiento de Madrid, si bien debo hacer una mención específica a la situación de los Ayuntamientos, puesto que es importante que esta intervención al Ayuntamiento de Madrid nos sirva al menos para abrir el debate sobre la situación dramática e injusta que el conjunto de los municipios están viviendo.

La aplicación de la regla de gasto, tal y como se está haciendo, es un ataque a la autonomía local y a los derechos de ciudadanía.

¿Por qué digo esto? Porque no solo impide a los ayuntamientos tomar decisiones, sobre todo porque reduce el sector público, al impedir incrementar el gasto en servicios e inversiones, contratar personal o crear nuevas estructuras, por ejemplo, empresas públicas. La única salida a esta situación es la externalización siempre que se contenga el gasto. Esto sí, se prioriza por encima de todo el pago de la deuda.

Convendrán conmigo por lo tanto que este es un ajuste ideológico, porque reduce el sector público **y es un ajuste equivocado** puesto que se hace además en un momento de mejora de la economía, precisamente cuando la inversión y el gasto público podrían apoyar el crecimiento económico en lugar de restringirlo.

Nosotros, los socialistas, también defendemos la estabilidad presupuestaria y somos prudentes, como los ayuntamientos y la Federación de Municipios y provincias, con quien hemos coincidido y coincidimos en muchas propuestas. Por eso hemos presentado en el Pleno y trasladado al Gobierno del Estado iniciativas dirigidas a interpretar de manera menos rígida y más adecuada la regla de gasto sin cambiar los

criterios fundamentales de la estabilidad presupuestaria. Criterios tales como permitir ampliar las inversiones sin que eso afecte a la regla de gasto, o poder la utilización del superávit en gastos sociales y de empleo o poder contratar personal en servicios esenciales como bomberos, policía o servicios sociales.

No se puede decir a un ayuntamiento que paga su deuda y tiene superávit que es un riesgo para la estabilidad presupuestaria del país. Esa es la situación de la mayoría de los ayuntamientos, por lo tanto es el momento de cambiar estos criterios y evitar recortes a los derechos de los ciudadanos.

Sin embargo, más allá de estos cambios, a largo plazo es necesario afrontar un mayor **reconocimiento de la autonomía local y la financiación de los ayuntamientos**. Puesto que está sobre la mesa el debate sobre el modelo territorial y la reforma de la Constitución a propuesta del PSOE, quiero sumarme a quienes llevan algún tiempo planteando que es el momento de debatir sobre **la autonomía local y el reconocimiento de los ayuntamientos como gestores de derechos de ciudadanía**.

Pero voy a entrar de lleno en algunas cuestiones de actualidad en nuestra ciudad.

Estoy convencida de que “pese a los primos de algunos” y a las políticas, resistencias e incluso comentarios despectivos, todo el mundo acabará asumiendo que es necesario hacer políticas para combatir el cambio climático. Quien hoy rechaza esto es simplemente temerario, puesto que está poniendo en riesgo la salud de los ciudadanos, ya que la contaminación es responsable directa de muertes prematuras, y enfermedades.

Nosotros apostamos por comprometernos desde el primer momento con una acción clara y decidida para prevenir y evitar la contaminación y mejorar la movilidad en Madrid.

¿Cómo? De la única manera posible, reduciendo el uso del vehículo particular en favor del transporte público no contaminante y de alternativas como la bicicleta, además de fomentar el uso de vehículos no contaminantes. Por eso, también desde el primer momento apostamos por estrategias como el Área de Prioridad Residencial de Centro.

Hemos defendido además la ampliación de la red de aparcamientos disuasorios y los espacios verdes en Madrid, mediante la plantación de más de 100.000 árboles en zonas degradadas de nuestra ciudad.

Además, creemos que debemos seguir analizando y mejorando el funcionamiento del Plan de Calidad del Aire y del Protocolo que se aplica en días con alta contaminación. Me gustaría volver a insistir aquí en propuestas como la reducción del precio del transporte público en el nivel 2 y de su gratuidad en los niveles 3 y 4.

De esta manera contribuiremos a que mejore nuestro aire y ponemos un granito de arena en resolver un problema que es mundial.

Pero esta ciudad global, Madrid, también requiere de otras estrategias. Hoy, en este momento de nuestra historia, es imprescindible situarnos con ventaja en la economía global sin olvidar que nuestra apuesta debe garantizar la igualdad territorial y social, la aspiración fundamental de los socialistas y las socialistas.

En nuestra mano están grandes operaciones urbanísticas. Espero que lo sea Madrid Nuevo Norte, que decidimos apoyar, primero porque existía un acuerdo, y segundo, y más importante, porque si lo hacemos bien permitirá el desarrollo del Norte de Madrid y dará un importante impulso económico y social a esta ciudad.

Madrid Nuevo Norte debe atraer a grandes inversores y grandes empresas a esta ciudad, debe estimular nuestra actividad económica, debe hacer de la estación de

Chamartín un nudo de comunicación fundamental para la conexión de Madrid con otras ciudades españolas y extranjeras, y sin duda debe servir para demostrar que es posible un urbanismo para las personas, que apuesta por la vivienda pública, pero también por la vivienda de calidad a precios asequibles, y que prioriza los servicios públicos a la especulación inmobiliaria.

Estamos en el momento de desarrollo del proyecto urbanístico. Y les informo de que nosotros vamos a exigir al Ayuntamiento que se haga teniendo en cuenta la sostenibilidad urbanística, medioambiental y social que se requiere.

Y sobre todo vamos a exigir el control público de una operación vital para el futuro de Madrid.

Por cierto, como es vital para el futuro de esta ciudad el desarrollo equilibrado de todos los distritos de la ciudad.

Creíamos que la ciudad desequilibrada era el resultado de años de gobierno del PP, y lo es, pero si el gobierno de Ahora Madrid no hace algo más, será el resultado de los años de gobierno del PP más los de Ahora Madrid.

Miren lo resumía hace un año en esta misma sala, con solo un dato: la diferencia de la renta media de los vecinos de Retiro y Puente de Vallecas es de 10.300 euros. En 2008 era de 9.500. La brecha se ha ensanchado en estos años de

crisis económica. Ambos Distritos están, como bien saben, a solo unos metros de distancia.

Por lo tanto hay que hacer planes para el desarrollo de los distritos de Madrid, que tengan en cuenta las características y necesidades de cada uno de ellos.

Estos Planes deben ser de desarrollo económico, pero también de mejora de servicios sociales, deportivos, culturales, y de espacios verdes. Y por supuesto de rehabilitación de barrios y viviendas.

Hace tiempo que el Grupo Socialista venía reclamando una actuación decidida a favor de la industria tras años de abandono.

Un abandono que ha tenido consecuencias graves sobre la industria y su aportación a la riqueza de la ciudad, y que sin duda dejó en peor situación a la economía madrileña frente a la crisis.

Por eso hemos insistido en el impulso y la ampliación de la red de Factorías Industriales, en la mejora de nuestros Polígonos Industriales, y en mejorar la presencia de empresas de carácter industrial en nuestra ciudad, empresas y polígonos comprometidos con el principio de sostenibilidad medioambiental, y que aprovechen adecuadamente la energía y el agua, además de gestionar bien los residuos.

Hemos apostado además desde el Grupo Socialista por la industria innovadora y por el desarrollo de nuevas tecnologías.

Hace unos días el Ayuntamiento anunciaba una Estrategia Industrial. Este impulso debe priorizarse en los Distritos con menos renta de Madrid, para favorecer precisamente ese equilibrio territorial.

Me gustaría además aprovechar para hablar del sector turístico y de la necesidad de su impulso, que sin duda es un elemento clave en esa ciudad global que es Madrid.

En los últimos años hemos conseguido récords de visitantes tanto nacionales como internacionales.

Sin embargo, no debemos quedarnos en la autocomplacencia. Debemos reconocer que existe una coyuntura internacional que ha favorecido la afluencia turística a España.

Por eso, es necesario un compromiso firme con políticas que garanticen un turismo de calidad.

Madrid es una gran ciudad reconocida en el mundo por sus museos y su cultura, por su patrimonio, que debemos proteger como nos protegemos a nosotros mismos. Garantizamos que eso sigue siendo así, mientras garantizamos servicios de calidad y empleos de calidad en

el sector. Un compromiso que afecta al sector público pero también al privado.

Y llegados a este punto no solo me toca reclamar a las Administraciones, especialmente a la Comunidad y al Ayuntamiento, la protección y adecuado mantenimiento de nuestro patrimonio, y me refiero a todo el Patrimonio y especialmente a espacios como la Finca Vista Alegre, Torre Arias, o el Capricho, y también me refiero a que no vuelva a suceder algo como la demolición del Taller de Precisión de Artillería en Chamberí, la demolición del Convento de las Damas Apostólicas en Chamartín, o el de los Paúles en Hortaleza para hacer un macro gimnasio, o que se cuiden espacios de nuestra memoria como Peironcely, 10 en Vallecas. Los Gobiernos de este Ayuntamiento no han sido cuidadosos con el Patrimonio y el actual tampoco lo está siendo.

Me corresponde además exigir a la Comunidad que regule la utilización de los apartamentos turísticos, y al ayuntamiento que actúe no sólo para salvaguardar los intereses económicos del sector del alojamiento en su conjunto, sino además para defender a unos vecinos que hoy se sienten indefensos ante la proliferación de estos apartamentos y las dificultades que acarrea la convivencia de una actividad que es habitacional con otra que es económica.

Comentado [D1]: Un camino que han emprendido ya algunas ciudades de nuestro país en el que Madrid se está retrasando

Pero diría más, las Administraciones deben intervenir además para salvaguardar el derecho de los ciudadanos a vivir en el centro de Madrid sin tener que pagar precios astronómicos.

Como pueden ver nos preocupan varios fenómenos que vemos en Madrid, el incremento del precio de la vivienda, incluido el alquiler, sobre todo en el centro, y la disminución de los salarios, el empleo precario... estas dos cuestiones condicionan como ninguna la vida de la gente.

Desde el Grupo Socialista podemos pelear para que el Ayuntamiento mejore las economías maltrechas de muchos madrileños con Escuelas infantiles suficientes y baratas, con servicios de cuidado a las personas mayores que tengan menor coste, y en esa línea estamos trabajando, pero esto es insuficiente si el precio de la vivienda sube mientras los salarios bajan.

Unos salarios que en el momento actual ni siquiera garantizan ingresos suficientes para vivir a muchos madrileños. Unos salarios de los que carecen más del 11% de los trabajadores de nuestra ciudad, en la que el paro sigue siendo un gran problema especialmente para las mujeres y para la gente joven.

La lucha contra el desempleo también ha sido y es uno de los grandes caballos de batalla del Grupo Socialista y lo

seguirá siendo en el futuro. Conseguimos la firma de un Plan de Empleo y lo presentamos con el Gobierno y con los interlocutores sociales. Es una gran apuesta que marca una manera de hacer ciudad compartiendo el camino con trabajadores y empresarios. Ahora queda su impulso y desarrollo por parte del Gobierno tal y como hemos exigido recientemente en el Pleno.

Y hablando de vivienda, esta ciudad necesita vivienda social en alquiler. Para ponernos al nivel de ciudades como París, Berlín o Ámsterdam, que tienen parques de este tipo de viviendas que suponen el 17%, 26% y 36% del total, en Madrid debería contar con miles de viviendas. Y eso sí, no venderlas a ningún Fondo Buitre.

El derecho a la vivienda movilizó a muchas personas antes de las últimas elecciones municipales. Es un tema clave del Estado del Bienestar. Y no dudo que los ciudadanos tienen esperanzas de que este Ayuntamiento resuelva las graves carencias que tenemos. Nosotros también, por eso hemos insistido en la necesidad de construir vivienda pública y vamos a seguir haciéndolo y demandándolo con todo nuestro empeño. El Gobierno de la ciudad va demasiado despacio, y debe priorizar este tema si no quiere que se convierta en su mayor fracaso.

Y cambiando de tema y hablando de igualdad, quería señalar que Madrid es una ciudad global también por las características de las personas que vivimos aquí, por las que nos visitan y con las que compartimos espacio y formas de vida.

El año pasado celebramos el World Pride y el mundo nos miró recordando aquello que también somos. La ciudad con el mejor orgullo del mundo. La ciudad donde es posible vivir, divertirse y enamorarse de quien quieras, a pesar de las amenazas y las agresiones de algunos. La ciudad de la libertad.

En Madrid también compartimos la vida personas con diferentes rasgos físicos y culturales. Aquí se celebra el año nuevo chino, el ramadán o la pascua judía.

Madrid es una ciudad diversa y de esa diversidad nos sentimos orgullosos. Es ciudad de acogida y refugio. Madrid además es una ciudad solidaria.

Todo esto también es el fruto de esa globalización a la que me refería al principio, como lo son otros fenómenos no tan deseables.

Me refiero en concreto a la trata de personas, especialmente a la trata con fines de explotación sexual.

Ante la renuncia de las instituciones públicas durante años, las asociaciones de vecinos han lanzado una campaña para evitar la publicidad de prostitución en los coches. **#NO acepto** nos dicen y con ello rechazan una práctica habitual que no sólo educa en desigualdad a niños y jóvenes, sobre todo normaliza nuestra convivencia con la esclavitud en pleno siglo XXI.

El Grupo socialista quiere atreverse, ser valiente y por ello ha abierto el debate sobre la prostitución en nuestra ciudad con asociaciones de vecinos, organizaciones sociales y feministas. Queremos encontrar la manera de decir ¡basta ya!. No es legítimo esconder la cabeza ante la explotación de las personas, y sin embargo esto es lo que hoy están haciendo la mayoría de las instituciones públicas, excepto unos pocos ayuntamientos que han puesto en marcha ordenanzas que previenen y sancionan el consumo de prostitución. Quizás no sea la panacea pero es algo.

Por eso estamos trabajando una ordenanza para prevenir y sancionar el consumo de prostitución, así como dar opciones y alternativas de vida a las mujeres. Queremos quitar además la publicidad de nuestras calles y espacios públicos.

Tengo ya poco tiempo y me gustaría decir algo más, hay cosas que están cambiando en la política. En los últimos procesos electorales los ciudadanos y ciudadanas nos

dijeron que no querían mayorías absolutas. Cuando esto sucede entiendo que nos están pidiendo diálogo y acuerdo para resolver sus problemas. Nos piden más dialogar y menos confrontar.

En esa clave trabaja el grupo socialista, sabiendo que estamos para resolver los problemas de los madrileños. A nosotros la gente nos importa. Ante cada problema hacemos la crítica que corresponda y exigimos responsabilidades cuando las hay, pero sobre todo buscamos la solución con el objetivo de ser realmente útiles a esta ciudad.

En esta tarea llevamos más de dos años. Entendimos el mensaje de las urnas. Los madrileños y madrileñas querían un cambio. Nosotros también. Por lo tanto, hemos apostado por garantizar la gobernabilidad de esta ciudad sin estar en el gobierno a la vez que aprovechamos nuestra situación para conseguir avances para esta ciudad.

Ustedes lo conocen, me refiero a avances que están en nuestro programa electoral y nuestro ideario político, y que se recogen tanto en el Acuerdo de Investidura como en el Acuerdo que firmamos en febrero de este año y que vinculamos a la aprobación presupuestaria. También en propuestas al Pleno que son apoyadas por unos u otros grupos.

Me refiero al Plan de Empleo y desarrollo económico, a la reducción de los precios de las Escuelas Infantiles y la construcción de otras nuevas, me refiero a propuestas como el bono cultural, me refiero a impulsar la mejora sustancial de un proyecto como Nuevo Norte, me refiero a la negociación y mejor dotación presupuestaria para la limpieza de ciudad, al impulso de la APR para el Centro de Madrid, me refiero a mejorar la flota de la EMT, etc, etc...

Y también me refiero a un compromiso que estaba en nuestro programa electoral: la oficina antifraude del Ayuntamiento. Es una propuesta que trabajamos de manera compartida con el Equipo de gobierno en un reglamento.

En estos días he hablado con la Alcaldesa de Madrid y vamos a seguir trabajando en la puesta en marcha de esta Oficina. Haremos en breve una propuesta compartida para nombrar al director de esta Oficina, que ya se ha comprometido a aceptar su nombramiento, será una persona con una amplia trayectoria profesional y con la garantía de que será un buen director.

Estamos asistiendo a situaciones de corrupción en este país, de corrupción en las administraciones públicas. Desde el Ayuntamiento de Madrid queremos un amplio compromiso para luchar contra el fraude y contra la corrupción. Les

puedo decir que llevaremos una propuesta al Pleno para que Carlos Granados sea el director de la oficina Anti Fraude del Ayuntamiento de Madrid.

Pues bien, estos acuerdos reflejan un modelo de ciudad comprometida con el medio ambiente y una movilidad sostenible, con la transparencia y la honestidad en la gestión, con la participación e implicación de la ciudadanía y la sociedad civil, con el impulso a la cultura, con un urbanismo sostenible y equilibrado, con el desarrollo económico de Madrid y por supuesto, y para nosotros lo más importante, con la igualdad desde el reconocimiento de la diversidad.

Estos acuerdos reflejan un modelo de ciudad comprometida con el derecho de todos los madrileños a vivir una vida digna - trabajen o no trabajen -.

Vamos a seguir trabajando para que Madrid mejore y la vida de los hombres y las mujeres que vivimos en ella. Y esto, créanme, solo es posible cuando la izquierda gobierna o cuando tiene la llave de la gobernabilidad.

Muchas Gracias

